

plazeres humanos.

Conocióse este remo en la tahona de Sanfon: pues así como à vn cavallo ciego lo suelen condenar al remo de vn molino, así condenaron à Sanfon los Filisteos, tratandolo como à cavallo ciego en sus apetitos: *Clausum in carcere*

*Iudicum. c. molere fecerunt.* Hugo Cardenal: 16. v. 21. *Molam voluere, sicut fit de equis cogit.* Qué fue la causa de esta tragedia? Veamos, los Filisteos vitoriosos de Sanfon à quien dan gracias?

*Iudicum. c. Al idolo Dagon: Conuenerunt in* 16. v. 23. *vnum, ut immolarent hostias magnificas Dagon Deo suo, & epularentur dicentes: Tradidit Deus noster aduersarium nostrum Sanfon in manus nostras.* A Dagon dan gracias? Luego Dagon fue para Sanfon la causa de su ruina. Quien era Dagon? Vn simulacro como Sirena del mar, medio pez, y medio muger: *Fatitem quidem habet mulieris, & reliquam corpus totum piscis*, dixo Luciano. Y aun afirma Nicolao Serario, que este simulacro de Dagon, era la imagen de Venus, à quié pintavan los Antiguos como Pez, y de quié fingian, que era hija de la espuma del mar: *Pisce Venus latuit*, dixo Manilio. El idolo de los deleytes venereos fue quien triunfó de Sanfon: fue quien lo condenó por culpas de la torpeza al remo de vna tahona. Y qué remo! Es poco trabajo el dar bueltas como cavallo ciego à la rueda del molino? Es corta miseria el mudar siempre de sitios, pero no de tormentos? Es leve tragedia vivir condenado al remo de las defdichas, aumentando con la voluble mudança? O remo de la agua del mundo, y lo que atormentas!

Esta mudança de los bienes falsos del mundo es propiedad irrevocable de lo transitorio; y es pestilente atributo del primer pecado. En apartarse el alma de

Dios (que es el amable centro de su dulce quietud) como se aparta de la vnidad de los bienes, y abraza en las culpas la pluralidad de males, le divide el coraçon en varios deleytes: y siempre es mudable en la variedad de gustos que elige: *Impij autem quasi mare feruens, quod quiescere non potest*, dize

Isaias; y dió vna clara razon Ieremias Profeta: *Peccatum peccauit Ierusalem, propterea instabilis facta est.* Como puede tener permanencia, ni quietud, quien se aparta del constante, y sumo bien! Al vicio de los torpes deleytes, llama Eusebio Cesariense: Dragon de siete cabeças: *Hydra septem capitum*. Y

Clemente Alexandrino, dixo, que era Metropoli de los vicios: *Metropoli viciorum*: porque en este vicio concurren todos los venenos; y todos los engaños de vna Corte, y metropoli del mundo. Admirable es el Texto del Genesis refiriendo la descendencia de Cain. En la vndezima generacion de Adan (por la linea de Cain) entran dos hermanos hijos de vnas entrañas: *Soror vero Tubalcain Noemà*. Quien fue Tubalcain? El primero que inventó los yerros, por fer el primer artifice que manejó el martillo. Quien es la Hermana que nació con él? Noemà, que en sentir de San Agustín, es lo mismo que el gusto, y deleyte: *Nam, & Noemà voluptas interpretatur*. Son hijos de vna madre el gusto, y el artifice de los yerros: porque descaendo el coraçon variar de gustos, y deleytes, tiene el martillo en la mano para fabricar errores; y al passo que muda de varias copas en que bebe las delicias, à esse passo fabrica los yerros de su cadena, mudando de fortijas, para hazella mas larga.

De esta mudança de cautiverios nace la guerra, que el pecador lleva

*Esaiæ cap. 57. v. 20.*

*Euseb. Ces. de preparat. Eváng. lib. 7. ca. 3. Clem. Alex. in Pedagog.*

*Genes. cap. 4. v. 22.*

*S. August. lib. 15. de Civit. Dei, cap. 20.*

lleva dentro de si mismo: porque como sirve à tiranos opuestos entre si (que son los vicios) no pudiendo à todos obedecer, padece como pena la discordia de su coraçon: *Non potest dicere secularis: vnus suum egos; plures enim dominos habet*, dize San Ambrosio. La soberbia, la ira, la torpeza varian de manjares, para mudar de dolores. Remudanse las prisiones de la esclavitud, porque el deleyte de los sentidos publica la guerra de la voluntad. Son los vicios dentro de nuestro pecho, como los demonios en el infernal abismo: en donde la contrariedad, oposicion, guerra, y discordia hazen mas cruel, y sangrienta la desgracia: *Nec sentitur quiescere ingrueute bello, neque saluabit impleras implum*. Dize Salomón. Quantos vicios hospeda el alma dentro de si mesma, tantas vivoras enrosca para su desdicha: y la oposicion de varios afectos que la tiranizan haze mas lamentable el cautiverio de la conciencia.

Amenaza Dios à los falsos Dioses de Egipto con la ruina fatal de sus estatuas, y simulacros: *In cunctis dijs Egipti faciam iudicia, ego Dominus*. Llega el caso de fulminarse el castigo, y todos los idolos, Templos, y adoratorios de Egipto cayeron desplomados la misma noche, que el Pueblo salió de su cautiverio prolixo. Mas quien fue el instrumento de la ruina? La Serafica Lira es de parecer, que ò el Rio Nilo salió de margenes, ò algun temblor de tierra desquizó la firmeza de las fabricas: *Omita idola Egipti confracta sunt nocte illa, & templaq; vel motu terræ, vel fluminis Nili inundatione*. Quando Christo infante entró en Egipto derribó con su presencia todas las estatuas, y simulacros, que venerava la supersticion del engañado Pueblo: *Commoue buntur*

*S. Ambros. in Psalm. 118.*

*Eccles. cap. 8. v. 8.*

*Exod. cap. 12. v. 12.*

*Isaiæ. cap. 19. v. 1.*

*simulacra Egipti à facie eius*, profetizó Isaias. Pues si Christo inmediatamente derriba los idolos, por qué Dios fia à la tierra, y à la agua la ruina de los simulacros? Porque quando el Pueblo salió de Egipto, salió enseñado con las diez plagas à observar los diez preceptos de la Ley Divina: y así para la obsevancia perfecta sirvió de leccion; y documento la ruina de los idolos que avian adorado: porque vno de los principales Dioses que adoravan los Egipcios era el agua del Rio Nilo (dize la Glossa) y la estatua de la Diosa Isis, que se coronava con espigas, como la imagen de la tierra, que llamavan Ceres: *Prima Isis reperitur spicas capiti circumtulit*, dize Tertuliano. La tierra, y el agua, que adoravan los Egipcios destruyeron los demás idolos con inundaciones, y terremotos: para que en este castigo hallasse el Pueblo Hebreo el último desengaño. Estos dos elementos, que executavan el castigo, eran mudos clarines de celestial documento. O barbaros Hebreos, que mezclados con los Egipcios aveis cobrado amor à los bienes terrenos, desengañaos de vuestra ceguedad viendo la discordia de vuestros Dioses falsos. Vnos hazen guerra à otros. La Diosa Ceres, ò Isis riembla para que vacilen vuestros Templos. El agua del Rio Nilo se embreveza con olas, y rompiendo las mordazas de la arena sale à inundar todas las campiñas, para que vacile el cimiento de las Basticas, cayendo de su altura las estatuas. Estos son los efectos de la culpa: Vnos vicios castigan à otros: vnos idolos son para otros el suplicio, el verdugo, y el cadahalso. La guerra intestina, que el alma padece con las culpas, haze mas lamentable su miseria, y mas tra-

*Gloss. super Exod. cap. 7.*

*Tertul. lib. de Corona Milit. cap. 7. v. 84. ex Pamelio.*

trágica su desdicha: porque admitiendo en la conciencia dueños tiranos de contrarias condiciones, y afectos, padece el fruto de estos encontrados cautiverios en la guerra interior de su espíritu.

El quinto motivo para no beber el agua de los placeres del mundo, es el engaño, y falsedad de su mentiroso espejo. Qué diversa es el agua del mundo quando imaginada, que quando poseída! Imagínase la riqueza como consuelo, y después se posee como tormento, susto, y sobresalto. Si desais vida larga cargan achaques como correos de la muerte; y se pierde la dulzura del vivir con la molestia del padecer. Si vencéis la altura de la ciencia, os cuefta tedios, afanes, sudores, y desvelos. Si lograis alto folio, os llenais de obligaciones con el cargo. Por leyes de la honra Divina, y humana no fois vuestros, sino de los que litigan, imploran, ó gimen con vuestra dependencia. Aunque la imaginacion os pintó el folio para el descanso, no tenéis hora vuestra para el sosiego; y hallareis (como el sobervio Aman) que es mas el tedio, que causa el finfabor de vno, que el gusto formado con la adoracion de todos. O quantos con la posesion de los bienes terrenos hallaron el escarmiento, y el desengaño! No pensó esta muger de Samaria, que avia de ser el misero paradero de sus delicias vn cantarillo, y vna foga. O como soñaria con su imaginacion abundancias, y riquezas, teniendo cinco fiaadores de su torpe esperanza!

Asi se engañó Babilonia: Pues el Profeta Jeremias pintó su calamidad, y miseria en vn libro atado con vna piedra, y arrojado al agua del Rio Eufrates; para que libro, piedra, y foga se anegassen en

mitad de su corriente: *Ligabis ad eum lapidem, & projecis illum in medium Eufratem; & dices: sic submergetur Babilon.* Hugo Cardenal entiendo por este libro vnido con la piedra, el libro de los Divinos preceptos vnido con la piedra de vn coraçon duro, y obstinado: *Liber ligatus cum lapide est decalogus in duro corde.* Esto mismo pinta San Juan representando la tragedia de Babilonia, en vna piedra arrojada con impetu à las aguas del mar:

*Sussultit vnus Angelus fortis lapidem quasi molarem magnum, & misit in mare, dicens: hoc impetu miseretur Babilon.* A la miseria de vna pobre piedra atada con vna foga, está reducida Babilonia? Pues antes no brillava con purpura, grana, oro, piedras preciosas, y candido rocío de perlas? Si: así la vió San Juan: *Et mulier erat circumdata purpura, & coccino, & in aurata auro, & lapide pretioso, & margaritis.* Pues qué se hizieron las riquezas de Babilonia? En qué paró tanta opulencia de vestidos, y galas? *Et dixit mihi Angelus: quare miraris? Ego dicam tibi sacramentum mulieris.* Tiene sus sacramentos el abifmo para engañar, como lo tiene el Cielo para favorecer. Es como vn Sacramento misterioso el engaño del mundo, que embriaga con la dorada copa de los deleytes terrenos, y transitorios: *Habens poculum aureum in manu sua, plenum abominatione, & immunditia fornicationis.* La copa de los deleytes humanos es el sacramento del infernal abifmo: es vno, y parece otro. A los necios, y ciegos con los placeres del mundo, parece consuelo, riqueza, abundancia, y descanso; pero à los ojos del desengaño discreto, parece pobreza, amargura, trabajo, miseria, y congoja: *In aperto habet signum, quod rudibus est misterium, sed sapientibus apperta cognitio,*

Jeremie, c.  
17. v. 61.

Apoc. 2.  
Hugo in  
Hlerem. c.  
51.

Apoc. 18.  
v. 21.

Apoc. 18.  
ibidem.

S. Anselm.  
ibidem.

nito, dice San Anselmo. En qué pararon las riquezas de Babilonia maestra de torpes delicias? En la miseria pobre de vna piedra? En las prisiones de vna foga? En lamentable sepulcro de las aguas? Si: Pero que aguas? Las del rio Eufrates. Pues en este rio no confiava Babilonia su defensa, porque sus aguas la servian de segunda muralla? Si: Pero para que se vea quan engañosa es la confianza en las aguas del mundo, el rio Eufrates (en quien tanto fiava Babilonia) fue la causa de su ruina, y tragedia: porque (como refiere San Tomás) dividiendo los Persas en varios cauzes el caudal del rio Eufrates, facilitaron la entrada en Babilonia, y la reduxeron à la vltima miseria, saqueando sus riquezas, y convirtiendo sus deleytes en amargura. Este es el engaño de las delicias humanas. Imaginó Babilonia, que avia de ser muy rico el fruto de sus torpezas. Confiava que el rio Eufrates la serviria de muralla; pero la experiencia mostró, que las aguas en quien tenia su confianza, acabaron con la riqueza de Babilonia, y la reduxeron à la miseria de vna piedra, y à las prisiones de vna foga: *Ligabis ad eum lapidem.*

O que diferentes son los bienes, y placeres del mundo deseados, que poseídos; imaginados, que verdaderos! No pensó la muger de Samaria, que sus vicios tendrían tan corto premio en la torpe atencion de sus amigos. No pensó que el agua de los placeres hu nanos tendria por fruto la prolija tarea de sacar agua de vn poço. Pero à quantos engaña el espejo de larga vista, que pinta con alegre semblante las delicias humanas! Digalo la experiencia de los Israelitas, à quien Moyses desengaño fulminando amenazas. Si

os entregáreis al cautiverio de vuestros deleytes, os castigará el Cielo con trabajos tan lamentables, que os vendereis à los enemigos sin que aya quien os compre: *Int vendetis in inimicis tuis in seruos, & ancillas, & non erit, qui emat.* Si la venta, y la compra son correlativos, como el Pueblo se puede vender, si faltà quien compre su esclavitud? Este vendete, sin aver quien compre, es el efecto de la ceguedad de los mortales, dice Isaías: *Quis cecus nisi qui venundatus est?* Y en otra parte dize: *Gratis venundati estis.* El pecador ciego con la imaginacion de los deleytes se vende al Demonio; pero en esta venta no recibe el precio imaginado: *Gratis id est: sine pretio venditis,* dize San Agustín: *Nec commodum habuistis, nec incommodum effugistis,* dize la Glosa. Este efecto causan los placeres del mundo, de quienes se vale el Demonio para el engaño. Vendete el alma al torpe cautiverio de la culpa, esperando en los deleytes la recompensa. Multiplica las ofensas como fortijas de su cadena; como esclavones que hazen mas fuerte la prision de su garganta. Y qué precio recibe vendiendose à vna esclavitud tan misera? No ay quien pueda comprar fuera de Dios el valor de vna alma. No ay quien pueda igualar el precio de tan noble joya. Y sobre no recibir precio que iguale, recibe el precio imaginario de los deleytes? O! Si los escarmientos sirviessen de exemplar à los coraçones! Imaginó el alma vivir gustosa, y el Demonio la llena de amarguras. Imaginó tener abundancias, y vive esclava de la pobreza. Imaginó gozar adoracion perpetua, y halla en el desprecio sus congojas. Imaginó vn florido campo en las delicias, y halla en la inquietud, y finfabor de su

Deuteron.  
cap. 28. v.  
68.

Isaías, capi.  
42. & capi.  
52. v. 1. 3.

S. Augustinus.  
tom. 4.  
quest. in  
lib. Iudic.  
quest. 17.  
Glosa,  
Isaías 52.

Isaías 2.  
v. 17.  
v. 18.  
v. 19.  
v. 20.  
v. 21.

su conciencia en nido de vivoras enroscadas. Esta es la falsa imaginacion de quien se vende al Demonio por la culpa: y este es el precio tragico, y lamentable de quien lo compra. Esta es el agua de los placeres del mundo: que en bienes aparentes engaña con la pequeñez, con la vileza, con la brevedad, con la mudança, y con la falsa, y engañosa perspectiva.

## §. II.

**P**ero el agua de los placeres divinos, de los gustos espirituales de la alma (como es agua que se forma del rocío de la gracia) sacia, alienta, anima, consueta, y conforta todos los senos de nuestra conciencia: *Si fides donum Dei*. Los gustos de esta agua son grandes, preciosos, largos, permanentes, y verdaderos. Son grandes: porque empleandose el alma en Dios llena su capacidad; se facian las inmensas orillas de nuestro coraçon, con el infinito golfo de tan soberano bien: *Dios mio, y todas las cosas*, decia el Amante Serafin mi Padre San Francisco; para explicar en un suspiro la grandeza de el bien amado: *Deus cordis mei*, decia David: Porque solo Dios reyna en nuestro coraçon, para faciar los confines de los deseos con su bondad: *Anima rationalis facta est capax maiestatis tuae, ut à te solo, & à nullo alio possit impleri* (dize San loq. cap. 30. Agustín) *Ama unum bonum in quo sunt omnia bona, & sufficit: Desidera spiritu, & simplex bonum, quod est omne bonum, anima.*

inquieto en los deseos: porque con el licor de los bienes del mundo no se llena la capacidad de el vaso.

En un Sermon que predicò el Profeta Amòs en la Ciudad de Samaria explicò este desengano de la conciencia. Si quereis vivir buscado à Dios. O coraçones engañados de Israel! Como convertis en ajenjos, amargas, y congojas el dulce manjar de la Ley divina? Como desamparais la justicia de la tierra? Como menospreciáis mi mano poderosa, cuyo primor labrò en el octavo Cielo à la Estrella Arturo? *Quærite Dominum, & vivite: relinquitis facientem Arturum.* La version Figurina lee: *Facientem cynosuram.* Que son las Estrellas del polo Artico, que forman la constelacion de la vrsa menor, de la qual dixo San Gregorio, que siempre gira al rededor del polo Septentrional, y nunca perdemos de vista su luz; por lo qual es el go vierno de la abuja de marear en la navegacion: *Arturus semper versatur, & nunquam mergitur.* Lo qual explica el texto de Job: *Girum Arturi poteris distipare.* Pondera el Profeta la ignorancia de los Israelitas dexando à vn Dios, cuya Omnipotencia fabricò la Estrella Arturo para guiar à los Navegantes en el golfo. Pero si la Omnipotencia divina fabricò tanta hermosa constelacion de Estrellas, como el fer Artifice soberano de Arturo es el motivo para que Dios sea buscado? La Glossa: *Audientes hec non ad fabulas Poetarum recurramus: sed intelligamus omnium creatorem, & omnipotentem.* En esta Estrella està significado el Sumo Criador, y principio de todas las cosas, y el vitimo fin de ellas: porque esta Polar Estrella tiene con la Bondad divina vna intima semejança. Rara cosa es que la abuja de ma-

marear tocada con el iman, solo descansa gozando de amante quietud quando mira à la Estrella Polar. Agitado el baxel con variedad de balances, y olas causa inquietud en la abuja nautica; y todo el remedio de la Nao quando naufraga es la Estrella Polar à quien la abuja contempla, y en cuyo amor, y simpatia descansa. Afsi sucede en nuestro coraçon, que agitado con las olas de varios deseos, y apetitos jamàs encuentra su intimo descanso: *Dies mei quasi Navis poma portantes.* Dà el baxel de nuestro alvedrio varios bordos por el mar salobre de sus deseos, buscando varios rumbos de felicidad, descanso, y folsiego: pero miétras la abuja de nuestra voluntad no se fija en la seguridad del Polo (que es vn bien permanente, y eterno) como no llena à la simpatia del iman, nunca hallará el coraçon su descanso, y quietud. Nunca se faciarà con los deseos humanos: porque los bienes del mundo son pequeños para llenar la gran circunferencia de nuestro alvedrio. Por esto dixo San Bernardo: *Anima rationalis ceteris omnibus occupari potest, repleti omnino non potest.* Y en otra parte dize: *Anima re qualibet temporali inflari potest, inflari non potest: quia non sunt naturales cibi animæ.* Los bienes temporales son alhajas que al coraçon lo ocupan, pero no lo llenan; porque solo sirven para llenar de viento los vacios del alma dexandola siempre hambienta, y nunca facia-da: Pues siendo cortos, limitados, y estrechos los bienes de la tierra, solo Dios, que llena la capacidad del alma, destila con su beneficencia el licor, que intimamente la consueta, y facia, derramando por toda ella su dulçura.

Esta agua de los bienes Divinos no solo es grande para faciar

la grandeza de nuestro coraçon, tambien es preciosa, è inestimable en su valor celestial: *Nescit homo pretium eius.* El Sol es vn vaso admirable en donde se recoge todo el licor de la luz, que en los demás Astros se reparte con maravillosa distribucion: *Vas admirabile opus excessi.* Porque entre todos los Astros es el grande, y el precioso. Grande por la circunferencia de su resplandor: precioso, porque fecunda al mas rico metal: Esta preciosidad, y grandeza de la mas hermosa luz no es mas que vna obscura huella de los bienes grandes, y preciosos de Dios: *Lux Dei vestigium eius est.* Si los bienes del mundo son abominables, y viles, los de Dios son preciosos è inestimables. Son flores que no se marchitan, paraïos que no se ajan, espejos que no se mancillan, astros que no se eclipsan, joyas que no se destruyan, caracteres de luz que no se borran, y folios del libro de la vida, que ni el tiempo los injuria, ni la emulacion los infama. Los bienes que por manos de Dios posee el alma, son de tan preciosa estatura, que no llega à ellos la sombra de la tierra. Son tanto mas estimables para nuestro coraçon, quanto estàn mas lejos, que el mundo los pueda dar.

En tiempo del Profeta Samuel descansò el Pueblo de Dios siguièdo las huellas de la virtud: *Et requievit omnis domus Israel post Dominum.* El Abulenle lee: *Et festinavit post Dominum.* Quanto mas se apresurava el Pueblo por seguir à Dios, tanto mas descansava con dulce quietud. Y de què medios vsò para seguir? El medio fue la penitencia, que con lamentables lagrimas purificò al espirita desterrando de su Templo vivo à los Dioses falsos. *Et lamentatione quadam post Dominum universa domus*

Amòs, cap. 5. vers. 6. S. Gregor. lib. 9. in Job, cap. 6.

Job, cap. 38

S. Bernard. super illud Matthei: Ecce nos reliquimus, &c. Et lib. de div. Dec. ca. 3.

Job, cap. 28

Eccles. cap. 43.

Eccles. cap. 51.

1. Reg. cap. 7. v. 2.

*Israel anhela fuit.* Lee Varablo. Mientras el Pueblo estuvo esclavo con tantos cautiverios como idolos no gozó la quietud del corazón; porque entre opuestas esclavitudes vaciló la voluntad. Hagamos pausa con vna fructosa digresion: pues muchas vezes el rio de la enseñanza debe salir de margenes con la doctrina, para bolver despues à seguir el cauze de la corriente primera. Debbora, y Barac entonaron à Dios vn cantico , cuyas clausulas fueron musica de misterios: *Nova bella elegit Dominus.* San Agustín lee con los Setenta: *Novos deos elegit Israel.* San Teodoro lee: *Elegerunt ut pannes hordeaceos deos novos.* Lo mismo fue servir Israel à los Dioses falsos, que alistar contra si vanderas de enemigos guerreros. Dexò Israel el pan de trigo: eligió en los idolos el brutal alimento vil de vn pan de ordio; y quanto fue mas vil, y abominable el dueño, fue el cautiverio mas cruel, y tirano. Mirad pues como sacudiendo Israel el yugo de tantos enemigos, configurió la dulce quietud de su corazón descansando en Dios la voluntad: *Requievisse post Dominum dicuntur: quia abiecit idolorum sortibus, Domino se ad servitendum, toto corde tradiderunt,* dize S. Geronimo. Què idolos eran los que adorava el Pueblo de Israel? Astarot: *Si in toto corde vestro revertimini ad Dominum, auferite deos alienos de medio vestri, Baalim, & Astarot, & preparate corda vestra Domino, & servite ei soli.* San Teodoro entiendo por Astarot, ò Astarte, à la torpe Diola Venus: *Astartem Venerem esse dicunt, ab astro accepta denominatione;* y se deduze de lo que refiere Tulio: *Venus Syria, que Astarte vocatur, quam Adonidol nupissè traditum est.* Què se interpreta Astarot? *Tinea legum,* dize Xantes Pagnino. Es la

*Iudicum, c. 5. v. 8. S. Aug. super Iudices cap. 5.*

*S. Hierony. in trad. Heb. super 1. Reg.*

*S. Theodo. super lib. 1 Reg. ca. 4. v. 14. Cicer. lib. 3 de Nat. deorum.*

torpeza la polilla de las Leyes Divinas. No ay cosa mas vil, y abominable que vna polilla: pues à la ropa mas preciosa la reduce à la vltima vileza. Sobre ser tan abominable, y despreciada la polilla, era de los Israelitas adorada con suma ceguera; pues apreciando las torpes delicias humanas apolillavan lo precioso de todas las Leyes Divinas. Què ley con este idolo no se quebranta? Què virtud no se injuria? Què precepto no se mancilla? Què mandato no se borra? Què purpura de buenas obras con esta vil polilla no se convierte en asquerosa miseria? Otra explicacion dà al nombre de Astarot el Venerable Beda: *Astarot, id est caula, prae septa.* Establos, apriscos de ganado, y pefebres de brutos se hallan en los deleytes humanos; porque todo quanto propone el mundo en sus delicias, y recreos, es vil establo, y pefebre de apetitos brutos: es mezcla abominable del alvedrio engañado. Aora pues conoceremos la causa porque los Israelitas hallan en Dios su descanso, y quietud, despues que dexaron los deleytes viles de Astarot. Conocieron la diferencia entre la vileza de los plazeres, y la preciosidad de los bienes espirituales; y penetrando con el desengaño el precio sumo de lo que gozavan, descansavan con quietud pacifica, figuiendo con la virtud las divinas huellas. Cifró este discurso San Gregorio: *Cor Domino preparat, qui mentem non solum ab immunda cogitatione separat; sed etiam cogitationum sanctarum, ac virtutum fulgoribus illustrat, ut velut abiecit, & committit idolis, se Dei templum efficit.* Què bien se conoce lo precioso de los bienes inmortales despues de dexar la vileza de los mundanos plazeres! Despues de convertidos los Israelitas bebieron agua

*Beda in interpret. Nom. Heb.*

*S. Greg. super 1. Reg. cap. 7.*

agua delante el santuario de Dios: Esta agua se formò de las penitentes lagrimas de su corazón; dize San Gregorio: *Bebiendo sus lagrimas, gustaron la dulçura de los consuelos que lleva vna penitente conciencia: y experimentando quã preciosa es la suavidad de los bienes divinos, descansò el corazón con el movimiento de el llanto: Hauserunt aquam: quid est aquam haurire, nisi de profunda animi penitentis confusione lacrimarum fluente produceret?* Dize el Santo. El tercer motivo para beber el agua celestial de la gracia, es la duracion de ella: *Non fides in eternum.* Los bienes del mundo son vna agua tan fugitiva de nuestras manos, que la misma brevedad de la posesion aleja contra la dulçura de el plazer. Los bienes de el Cielo solo con imaginarse inmortales, citan todo el gòfso suave de los deleytes: *Qui vult gaudere de se, tristis erit; qui autem de Deo vult gaudere, semper gaudebit, quia Deus semperternus est. Vis habere gaudium sempiternum, adhaere illi, qui sempiternus est,* dize San Agustín. Si consideramos el manantial perenne de las delicias de Dios quien no ha de bulcar el agua suave de la virtud? Aun quando Dios purifica las almas con el crisol meritorio de los trabajos, y penas, fuele destilar vna gota de consuelo que vale mas que los rios navegables en que se bañan los del mundo. La serenidad de conciencia, la dulce, y pacifica tranquilidad, la docil paciencia del corazón, la resignacion conforme de la virtud, la ternura suave de la contemplacion feliz, quantas gotas destilan de agua celestial? El experimentado en las delicias de Dios conocerà que ay dulce llanto en los ojos; que es fuente de suavidad, y consuelo para los labios del espíritu. Estas

*S. August. tract. 24. in Ioannem*

*cap. 28. v. 27.*

son las antesalas del agua de el Cielo. Esta dulçura es el sabor de los bienes eternos, y divinos. Estando Rebeca con entrañas fecundas de dos hijos, sintió que formavan palenque para pelcar los dos infantes, luchando por ganar las primicias del oriente. La madre viendose campo vivo de batallas, llena de congojas acudió al santuario divino, pidiendo à Dios misericordia en aquella guerra domestica de los dos hermanos: *Perrexitque ut consuleret Dominum.* El Paratrastes Hierosolimita no lee: *Abiit ut poseret misericordiam in domo, ubi conclonabatur Sem.* En donde el Patriarca Sem (ò Melchisedech, segun Eusebio, Genadio, y Teodoro) predicava las verdades divinas, hizo Rebeca la rogativa para conseguir la alta misericordia: porque donde se predica la divina palabra està mas favorable la soberana clemencia. Al monte Mória eligen por lugar de la sencilla. Llegò la hora de nacer los infantes, y al segundo que nació le llamaron Iacob, que es lo mismo que *suplantator*, el que arma zanca dilla, ò dà traspie à otro en la batalla. Fuele revelado à Rebeca que Iacob avia de vencer à Esau, y que Esau avia de servir à Iacob. Y què misterios se le revelaron en que dar Esau vencido, y Iacob victorioso? Ya lo dixo el Angel à Profeta Eldras: *Quando nati sunt Iacob, & Esau, manus Iacob tenebat ab initio calcaneum Esau. Finit enim huius seculi Esau, & principia sequentis Iacob.* En Esau se significavan los bienes temporales, y transitorios; en Iacob se representavan los bienes inmortales, y eternos de los siglos venideros; y como la eternidad dà traspie à los bienes temporales, venciendo con exceso infinito sus deleytes, por esso Iacob fue aplaudido victorioso, y Esau siempre

*Genes. cap. 25. v. 22.*

*Lib. 4. Esdr. de e. cap. 6. vers. 7.*

vencido. O! quantos son como Esau que venden la primogenitura del Cielo por el breve, y transitorio sabor de los manjares de la tierra! Conoció Rebeca esta oposicion de los hijos; esta batalla de lo temporal, y eterno; y contemplando la diferencia que ay de vno à otro logró la misericordia de Dios en su santuario: *Abijt ut peteret misericordiam.* Y en donde logró Rebeca la misericordia Diuina? En el monte Môria de Ierusalen (dizen S. Teodoro, y Diodoro) en donde el Angel anunció à la Casa de Abraham vna larga genealogia de Estrellas, y arenas en la descendencia de su Solar, y Alcuña. En las Estrellas, se significan los descendientes de Iacob, que aspiraron à los bienes de la eternidad: *Orietur Stella ex Iacob.* En las arenas se significavan los descendientes de Esau, que aspiraron solo à los bienes terrenos; y transitorios del mundo: *Sicut Stellarum Cæli: hoc dicit quantum ad bonos; & religiosos. Et velut arenam: hoc dicit quantum ad cupidos, & terrenos; & maxime quantum ad filios Esau: unde & Esau dicitur est Edom, id est, terrenus,* dize la Serafica Lyra. En el monte Môria se reveló al Patriarca Abraham la diferencia de las Estrellas à las arenas en variedad de almas: Vnas, que como Estrellas aspiran à los bienes de eterna duracion: Otras, que como arenas aspiran al terreno placer de momentanea brevedad. En este monte Môria conoció Rebeca el defengano de lo temporal, y eterno, pintado en la varia fortuna de sus hijos. En Iacob se dibujó el consuelo de los bienes eternos; y en la fuente de Iacob halló la muger Samaritana la ocasion, y oportunidad de los bienes divinos: que entrando como arroyos en el alma producen interiormente vn manantial

Numer. c. 24.

Genes. cap. 22. Lyran. Ibidem.

de vida eterna: *Aqua quam ego dabo ei, fiet in eo fons aque salientis in vitam eternam.*

El quarto motivo para beber el agua de los consuelos de Dios, es la igualdad de su corriente feliz. Mar de vidro, semejante al limpio cristal, se llama el espejo de los deleytes de Dios: *Mare vitreum simile Chrystallo.* Porque el coraçon que bebe el agua dulce de los placeres del mundo es como el mar, que bebiendose los arroyos, nunca está quieto. La desigualdad, y mudança en las olas es propiedad de la malicia: *Impij sicut mare feruens, quod quiescere non potest.* Los bienes de el Cielo Empíreo se llaman golfo de cristal purissimo, en donde no ay olas, vicistudes, ò mudanças. El alvedrio humano debe desear lo que no tiene consigo: y pues dentro de si vacila con mudanças, debe aspirar à vn bien de permanente, y vniforme dicha. Si la honra se empaña con el aliento de la embidia; si la vida se marchita con la voluble miseria de las dolencias; si los deleytes se truecan en amargas tragicas, quien no fixa el coraçon en vna honra, en vna vida, y en vna delicia, que no están sugetas à las comunes plagas? Quien no aspira à gozar vna prenda que sea tan durable como el alma? Quien no asegura el colmo de la esperança en vna cosecha q̄ eternamente fructifica? La prudente discrecion de Abigail formó vn Iris de paz en los labios templando à David la tempestad de la ira, que contra Nabal Carmelo fulminava centellas. Vna de las clausulas, que pronuncio Abigail fue para la buena, y mala suerte primoroso pincel: *Erit anima domini mei custodita quasi*

Apocal. c. 4. vers. 6. vide Andream Cefariansem, & Pererium. Iste, cap. 57.

Genes. 22. Lyran. Ibidem.

1. Re g. cap. 25. v. 29.

llete de flores eternas que no se marchitan: porque en la mano de Dios conseruan la vegetacion primitiva de la Aurora. En estas palabras entiendo (con Angelomo, y la Glossa) Eucherio Lugdunense las almas de los predestinados; que como flores conserva Dios en el ramillete de su providencia singular, para que respiren la fragancia olorosa de la virtud: *Quia sicut fasciculus florum in manu ad oblectationem gestatur, ita electos omnes Deus in manu sua gestat, & virtutum odores, qui ex illis afflatur, continuo delectatur, iuxta illud sapientie 3. Inflorem animæ in manu Dei sunt.* Esta es la pintura de los escogidos de Dios de los que beben el agua purissima de la vida espiritual. Veamos como son los contrarios de este ramillete de la vida eterna: *Inimicorum tuorum anima rotabitur quasi in impetu, & circulo fundetur.* Los enemigos de Dios son como las piedras de vn arroyo, que pasan del agua de las delicias al bollante circulo de vna honda, y despues de aver padecido varias mudanças, giraciones, y movimientos de la instabilidad, salen disparados de la honda para vn precipicio infeliz. El alma que busca los instables bienes de la tierra, es como vna piedra en el gremio de vna honda. Con la felicidad imaginaria forma varios circulos, y ruedas, de que se compone la de su aparente fortuna. Xamàs halla quietud, ni descanso, porque son instables los bienes de este mundo, por su continuo movimiento.

Psal. 82. v. 14.

qual al primer impetu del viento, desaparece de los ojos. Así son las almas, que como espinas se riegan con el agua torpe de las delicias. Gozan corona en la fragil rueda de la fortuna: pero à la mas ligera tempestad de viento se desvanece el deleyte, que las coronava: *Per rotam hic intelligitur species quedam tribuli, seu herbe, que in summitate facit quandam spheram albam lanugin similem, que ad modicum statum venti dispergitur, & disperet.* Comparemos agora la instabilidad de la piedra en la honda, con la seguridad que gozan las flores en la mano divina. Qualquier terreno deleyte, que al alma se propone, es como el circulo de la honda mudable. Quanto mas ródeos, y giraciones tiene la piedra en la honda, tanto mas lejos sale disparada: por que tanto mas se aleja el alma de Dios, quanto mas se le permiten los placeres de la libertad: *Lapis in Super Reg. 25. fundam ponitur, ut abijctatur.* Reprobis quanto latius voluptatibus suis admittuntur: tanto longius à diuine visionis gloria proficiuntur. Ipsi enim de manu Dei repusi sunt, dize la Glossa. Los justos (dize la Serafica Lyra) son como las ramas de vn arbol, que para trasplantarse, ò ingerirse se atan en vn açcillo, y se ponen en el agua, por conseruar el humor vegetable de la tierra. Así las almas justas se conseruan con el humor de la divina gracia, para trasplantarse despues al jardin floreciente de la Gloria: *Ramusculi abibi transplantandi, vel inferendi in fasciculo ligantur, & in aqua ponuntur; & postea transplantantur, vel inferuntur: sic iusti presentis vitæ conseruantur in humore gratiæ, ut transplantentur in terra vitæ: per adoptionem gloriæ.* Estas son las dos balanças de la buena, ò mala fortuna: porque vnos (como David) son flores que se conseruan quietas en el agua de

Vi refert Lyranus, ibidem.

Glossa ord. Lyran. in Super Reg. 25.

la gracia, para trasplátarse despues al vergel de la vida eterna. Otros (como Nabal Carmelo) son como la piedra en la honda, que quanto mas goza los circulos, y rueda de la fortuna, es para salir disparada con mas violencia. O bienes instables, varios, y de peligrosa ruina! O bien Divino permanente, igual, vniforme, y constante en los consuelos del alma!

El quinto motivo para buscar el agua de los Divinos consuelos, es ser verdadera en sus efectos prometidos. El agua del mundo es engañosa para los deseos, porque no halla el coraçon lo que tenia imaginado. Espera deleytes, y halla dolores: espera abundancias, y halla pobreza. Espera descanso, y halla zoçobras, ansias, y amargas. El agua del Cielo es tan sincera en la bondad, que dà mucho mas de de aquello que se imaginò. Concíbese la gracia como fortaleza de la alma; pero con las experiencias se halla, que los imposibles de el coraçon apasionado en la culpa, se facilitan con la infusion de divinas fuerças. No halla el pecador los deleytes, que deseava; y halla el justo los consuelos, que no prevenia. Así passò en el agua del rio Nilo, en quien se ensangrentò la Iusticia del Cielo, en castigo de los Infantes Hebreos ahogados. Convertiòse el agua en sangre de pestilente ponçoña; y como la necesidad es maestra de el arte, diò luz à los Egipcios sedientos para que abriesen pozos en las orillas de el Nilo; pareciendoles que desfilada la corriente por las entrañas de la arena, saldría el agua (sin el horror de sangrienta) clara, y limpia: *Foderunt autem omnes Aegyptij per circuitum fluminis aquam, ut biberent: Non enim poterant bibere de aqua fluminis.* Configuriò el Pueblo Egypcio este favorable indulto por su propia

Exod. cap. 7. v. 24.

mano? Como podia conseguirse la pureza de la agua, si la plaga siempre fue superior à la industria? Bebieron sangre los Egypcios con color de agua; pero los Israelitas bebieron agua con color de sangre, dize Flavio Iosepho: *Fluvius enim sanguineus Dei voluntate profusa; eratque talis Aegyptij: Hebreis autem dulcis, & potabilis exissebat, licet natur aliter videretur esse mutatus.* En el agua del rio Nilo formò Dios vn espejo de la desgracia que padecen los malos, y de la felicidad, que acompaña à los buenos. Quando los Egypcios abrieron en la orilla del Nilo sus pozillos, como esperarían limpias venas de agua? Como viendo el raudal de color menos sangriento, y mas inclinado à cristalino, lo beberían con alegre confianza de labios, para satisfacer el ansia de su deseo? Mas cómo se engañaron los ojos! Como los desengañò en su errada imaginacion la amargura de aquel veneno bebido! Notad aora en los Hebreos, que aunque bebían color de sangre, hallava el sentido del gusto el recreo de las fuentes. O como se frequenta este prodigio de la gracia en los coraçones! Beben los Justos el agua del Cielo teñida en sangre de trabajos. Matízase el cristal con lo rojo de enfermedades, persecuciones, lametos, congojas, y agonias del espiritu. A la vista parece el agua sangrienta; pero el gusto la halla muy deliciosa: Porque Dios siempre dà mas de lo que se imagina en los favores; y el mundo siempre engaña en el agua de los placeres.

Ya hemos visto las diferencias de agua que dà el mundo en sus torpes, y miserables delicias; y dà el Cielo en sus grandes, preciosos, eternos, inmutables, y verdaderos bienes de la Fuente Divina. Estas dos aguas bebió el coraçon engañado,

Fluvius lo-  
sephus, lib.  
2. Antiq. c.  
15.

Cornel. ibi.  
Non aquam  
sed sangui-  
nem, perco-  
latum ta-  
men, & qua  
si aqueum  
invenent.

fiado, y desengañado de la muger Samaritana. El agua de las torpezas la bebió en la turbia corriente de sus culpas. El agua de la gracia la bebió en los llantos de su penitencia. En el tiempo de sus culpas quanto trabajò para perderse! Quanto padeciò para asegurar sus miserias prisiones! Pero todo lo que antes se afandò para perder su alma, todo esto despues se apresurò para renovar la vida de su conciencia. Esta mudança es la que siempre nos predica con el espejo santo de esta Evangelica Historia: y lo previó antes el Profeta Isaias, quando ofreciendole milagros al Rey Achaz, y no admitiendolos su incredulo coraçon, le promete el milagro de vna Virgen fecunda, cuyo hijo avia de reprobear lo malo, y elegir lo bueno: *Vsiciat reprobare malum, & eligere bonum.* Porque opond el Profeta esta señal contra el incredulo coraçon? Porque si el Mesias avia de reprobear lo malo, y elegir lo bueno, Achaz era anticipado Antichristo; pues reprobava lo bueno, y eligia lo malo. Como reprobava lo bueno? Siédo, no modesto, sino molesto para Dios; pues no admitiendo el milagro que ofrecia, no queria entrar en la obligacion de agradecer la dadiva. Como eligia lo malo? *Inmolavit vestimas dijs Damasci percussibus suis.* Los falsos Dioses de Damasco, y Siria le llenaron de enfermedades, dolores, y plagas: y era lo fumo de la eleccion errada, que adorasse Achaz à quien lo açotava con crueldad, y no admitiessse los milagros de quien lo favorecia con amor. Parece que el Profeta lo podia persuadir con esta razon, y conveniencia del bien: O Rey Achaz! maltratado de tus idolos, atormetado de tus deseos, y obligado de tu mismo apetito engañoso. Justo será que exccutes

Isaie cap.  
7. v. 15.

2. Paralip.  
cap. 28. v.  
25.

para tu ganancia, lo que executavas para tu ruina. Si padeces con las destemplangas del vicio para condenarte, para salvarte rehúfate el padecer como penitente? Si padeces enfermedades por la concupiscencia; ò por la ira, no padecerás algo en la salud por la penitencia de tu alma?

En suma, los que huvieren seguido las contagiosas huellas de Samaria, acaben de seguir à esta muger, antes pecadora, y despues contrita. Los que la imitaron en beber el agua de los placeres del mundo, enmienden la imitacion, dexando la vasija con que bebían los placeres mundanos, y aspirando à beber en la gracia de Christo vn golfo dulce de consuelos: *Quod autem relictã hydrã discessit mulier non negligenter prættereundum est: hydrã enim amorem huius seculi significat, id est cupiditatem: quã homines de tenebrosa profunditate, cuius imaginem putent gerit, hoc est de terrena conversatione, hauriunt voluptatem,* dize S. Agustín. El mismo Salvador que perdonò à la Samaritana, es el que oy nos combida con las aguas de su misericordia: si imitamos à esta muger penitente, en lo contrito, la imitarémos tambien en lo dichoso. Y què fue su dicha? Coronarse con la Aureola de martyrio, sacrificando con el laurel de su exemplo à Joseph, y à Victor sus hijos en la persecucion de Neròn; y animando à cinco hermanas, Anatholia, Photi, Photide, Parasceve, y Ciriaca, para que ofreciessen sus gargantas en testimonio de la Fè Divina, como refieren el Menologio Griego, y Martyrologio Romano el dia veinte de Março. A esta altura de meritos eleva Dios à las almas, que dexando el cieno de las aguas torpes, solo aspiran à beber las aguas vivas de vn llanto penitente. La cabeça de Santa

S. Augustinus, lib. 83  
quest. & in  
Cathena.  
D. Thoma.

Pho-

Photina (este fue su nombre) se conserva como reliquia en la Basílica de San Pablo de Roma: Porque la rica prenda de vna cabeza, en donde amaneció el defengaño de la conversión, se dedicale al Templo de quien tantas almas convirtió à la Fè. Convirtió el Salvador à esta muger Samaritana, quando mas ardia con las aguas de la concupiscencia: convirtió el Salvador à Pablo, quando mas ardia con las centellas de la ira: O que gran confianza nos dà con tantos exemplares de misericordia! Las voces del Salvador ya las oimos en nuestra conciencia: cada dia nos habla interiormente alentando nos à buscar el don precioso de la gracia. Imitemos al Auditorio de Christo en Samaria con la docilidad penitente de esta alma dichosa en su compuncion, y lagrimas. Considera la diversidad de aguas, que el Cielo, y la tierra ofrecen à tu alvedrio. Desprecia las aguas del vicio, cuyo torpe cieno solo cria vn bien aparente, limitado, abominable, breve, fugitivo, y engañoso. Aprecia las aguas, y fuentes del Salvador bien grande en la infinitad; precioso, en el valor; durable, en lo feliz; permanente, en el galardón; y verdadero, en los consuelos de la virtud. Fixa tu coraçon cõ anchura magnanima de deseos en vna bondad de grandeza inmensa; de preciosidad incomparable, de duracion constante, de igualdad vniforme, de verdad infalible. Porque tu alma sea eternamente dichosa en el agua de la gracia, que fecunda para la Gloria:

4. Reg. cap.  
20. v. 5.

*Hec dicit Dominus Deus David Patris tui: audivi orationem tuam, & vidi lacrimas tuas.* Dios de David se llama, y no Dios de Abraham? Fue oportuna, y misteriosa la apelacion: Porque llamandose Dios de David, servia de exemplar à Ezequias en la influencia de la misericordia; como quien dize: Yo soy el Dios de David, que le per-

donè va abismo de culpas, porque llorò otro abismo de lagrimas. Cõ este exemplar puede alentarse à llorar Ezequias: Pues quien imitare à David en los penitentes gemidos, se imitarà en la dicha de el indulto, y en la fuerte de verfe perdonado. Esto que dixo Isaias predicando à vn Rey enfermo, digo yo à los que adolecen con el pecado. Vna alma pecadora, pero convertida, es el espejo que acusa las mancillas de nuestra conciencia. Dios nos llama en la Fuente de Jacob. Dios se fatiga por ganarte, quando tu te fatigas por perderte. Dios, si pudiera crecer en estatura, le aumentaria con la misericordia, quando las culpas se multiplican. Aprovechate de el exemplar de su clemencia, imitando la docilidad penitente de esta alma dichosa en su compuncion, y lagrimas. Considera la diversidad de aguas, que el Cielo, y la tierra ofrecen à tu alvedrio. Desprecia las aguas del vicio, cuyo torpe cieno solo cria vn bien aparente, limitado, abominable, breve, fugitivo, y engañoso. Aprecia las aguas, y fuentes del Salvador bien grande en la infinitad; precioso, en el valor; durable, en lo feliz; permanente, en el galardón; y verdadero, en los consuelos de la virtud. Fixa tu coraçon cõ anchura magnanima de deseos en vna bondad de grandeza inmensa; de preciosidad incomparable, de duracion constante, de igualdad vniforme, de verdad infalible. Porque tu alma sea eternamente dichosa en el agua de la gracia, que fecunda para la Gloria:

*Ad quam, &c.*

\* \* \*

*Hug. Card.  
in Ioann. c.  
4. Fòs enim  
est Sacra  
Scriptura.*

SER-

SERMON DVODEZIMO,  
**DOMINGO IV.**  
EL MILAGRO DE LOS PANES.

PREDICADO

A LA REYNA MADRE

—  
NUESTRA SEÑORA.

*Paraphrasis del Evangelio.*



VRAR, y alimentar son las dos sienes en donde se fixa la Corona del superior. Dar alimento, y dar medicamento, es conservar los sanos, y consolar los enfermos. Estas dos manos para favorecer constituyen à vn Principe feliz. Por esto Isaias introduce à vn noble Israelita, que siendo elegido por Rey, discretamente reusò la Dignidad, dando por justa razon: que no tenia ciencia medicinal para curar enfermos, ni provision de panes para alimentarlos: *Non sum Medicus, & in domo mea, non est panis: molite me constituere Principem populi.* Oy aplauden à Christo por su Rey las Turbas que coronavan la orilla del Mar de Galilea: por que vieron en el Divino Salvador los dos polos sobre que se mueve la esfera de vn gobierno celestial. Vieron los prodigios en el dichoso guarismo de tantos enfermos curados, y de tantos hambrientos magnificamente socorridos.

Desembarcò Christo del Mar de Genesaret, y subió à vn monte vezino de la orilla acompañado de su Familia Apostolica. Sentòse en la eminencia de la cumbre, y tendiendo la vista por las varias Tropas de gente que le seguia, entrò por los ojos la compasion benefica, contemplando à tanta muchedumbre ambrienta, y necesitada. O que consuelo podemos tener en nuestras congoxas, solo cõ saber que Dios nos mira: pues à cuenta de la compasion, que nace de su vista, se derraman los bienes de su misericordia. Esperando Isaac à su esposa Rebecca, se salió al campo à meditar las obras de Dios: *Egressus fuerat ad meditandum in agro.* La Caldaica: *Exierat ad orandum.* A vn tiempo se paseava, y orava en el camino de vna fuente, que tenia por nombre: el que vive, y el que ve: *Cuius nomen est viventis, & videntis.* Era esta fuente

*Isaie. ca. 3.*

*Genes. cap.  
24. v. 63.*

M m

el